

Congreso Internacional de **Investigación y Pedagogía**

nuevos ESCENARIOS
SUJETOS
ESCUELAS **nuevas**



11-15
OCTUBRE
2021

Freire y la Educación Contemporánea





**APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA
EL FORTALECIMIENTO DE LA SANA CONVIVENCIA Y AMBIENTES
ESCOLARES**

Autor:

Cohen Molina, Rosario del Carmen

Maestrante en Educación

Universidad del Atlántico

Correo electrónico: rosariocohen30@gmail.com

Eje temático: Experiencias Pedagógicas Innovadoras 1

Resumen: La discusión en América Latina acerca de las políticas en torno a la convivencia escolar se relaciona con las tensiones que a nivel global están ocurriendo en relación a los ambientes de política educativa (Debarbieux, 2003). Este enfoque revela que la existencia de un buen clima afectivo y emocional en la escuela y en el aula es una condición fundamental para que los alumnos aprendan y participen plenamente en la clase (Cohen, et al, 2009). Las tesis anteriores fundamentan la necesidad de replantear conceptos ligados a modelos didácticos que apunten al mejoramiento de la convivencia escolar apoyado en el aprendizaje cooperativo, a través de la implementación de propuestas educativas pertinentes en concordancia con los cambios del momento que garanticen un buen desempeño académico, afectivo y social.



Palabras clave: aprendizaje cooperativo, convivencia, desempeño académico.

Abstract

The discussion in Latin America about policies around school coexistence is related to the tensions that are occurring globally in relation to educational policy environments (Debarbieux, 2003). This approach reveals that the existence of a good affective and emotional climate at school and in the classroom is a fundamental condition for students to learn and fully participate in class (Cohen, et al, 2009). The previous theses substantiate the need to rethink concepts linked to didactic models that aim to improve school coexistence supported by cooperative learning, through the implementation of relevant educational proposals in accordance with the changes of the moment that guarantee good academic performance, affective and social.

Keywords: cooperative learning, coexistence, academic performance.

Introducción

Entre los años 2001 y 2010 la UNESCO y sus Estados Miembros celebraron "La década Internacional por una Cultura de Paz y No-Violencia para los niños del mundo". En el Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo de la calidad (SERCE) de la UNESCO (2008) se reveló que el clima escolar es la variable más importante para explicar el desempeño académico de los estudiantes de enseñanza primaria en los países de la región y con ello mejorar la calidad de los aprendizajes. En la línea de esta argumentación se debe también señalar que el entorno educativo es un espacio social en el que convergen todos los factores que afectan los acontecimientos del salón de clase, es indispensable comprender la interacción entre los sujetos que intervienen en la situación de la enseñanza aprendizaje en el aula. (Covarrubias & Piña, 2004).

Considerando los aportes anteriores es de gran relevancia establecer una adecuada relación de carácter bidireccional entre docente-estudiante, estudiante-estudiante, mediante el trabajo cooperativo, siempre orientado a la generación y desarrollo de habilidades académicas y sociales. En forma complementaria se puede anotar que las acciones de reciprocidad entre los compañeros, a través de constantes interacciones, permiten fortalecer actitudes relacionadas con la responsabilidad, la solidaridad, la honestidad, el compromiso, el respeto, valores fundamentales para su formación holística.

No se puede desconocer, además, que una de las razones que da lugar al proceso de exclusión y rezago escolar tiene que ver con la dinámica interpersonal y académica que se lleva a cabo en los salones de clases y en las escuelas. (Cassasús 2005); el proceso de aprender a vivir juntos se encuentra en el corazón del aprendizaje y puede verse, por tanto, como el fundamento crucial de la educación (Delors, 1996). Dado que la cooperación guarda relación con la crisis los procedimientos y técnicas para manejar los conflictos de manera constructiva son especialmente importantes para el buen funcionamiento de los grupos de aprendizaje (D. W. Johnson y R. Johnson 1994).

Estos referentes sirven de soporte para señalar la importancia de esta propuesta cuyo propósito es determinar la incidencia del aprendizaje cooperativo en el mejoramiento de la convivencia teniendo en cuenta que los grupos de base permiten que los alumnos entablen relaciones responsables y duraderas que los motivarán a esforzarse en sus tareas, a progresar en el cumplimiento de sus obligaciones escolares y a tener un buen desarrollo cognitivo (Johnson, Johnson y Holubec, 1992; Johnson, Johnson y Smith, 1991). La organización del trabajo en colectivo sugiere que determinados modelos de dicho aprendizaje son la mejor vía para prevenir problemas sociales y conseguir



mejores relaciones entre iguales en el aula desarrollando más eficaces aprendizajes a su vez. (Díaz-Aguado, 1992, 1994).

De esta circunstancia nace el hecho de que la actividad cooperativa debe ser intrínseca al quehacer docente por tanto debe proyectarse hacia los educandos, como actores protagonistas del acto educativo, en todos y cada uno de sus componentes, en correspondencia con los lineamientos establecidos para tal fin.

Se trata, entonces, de poner de relieve el rol determinante que desempeña el docente en la praxis educativa en cuanto a la implementación de estrategias que coadyuven a obtener mejores resultados, individual y colectivamente. Es pertinente entonces, comenzar a pensar que la calidad educativa también debe estar acompañada de un ambiente social, emocional y económico estable, realidad lejana para muchos estudiantes rodeados de violencia, segregación y desequilibrios sociales. (Ramírez, R. 2017).

Comúnmente, las dificultades típicas de los estudiantes vinculados a las instituciones de educación básica son: irresponsabilidad en la elaboración de tareas escolares, desmotivación en el desarrollo de sus deberes, faltas de respeto a los profesores, agresividad física o verbal hacia los compañeros. Frente a esta situación, los maestros responsables de la formación escolar deberán promover ambientes áulicos agradables, y de la misma manera, establecer nuevas formas de potenciar los conocimientos de los educandos mediante un trabajo cooperativo estructurado sobre el fomento de los valores y con ello, su educación integral.

En coherencia con el postulado anterior se hace necesario diseñar capacitaciones educacionales en una dimensión interdisciplinar, que respondan a las necesidades de la persona frente a las complejas circunstancias en las que

se desarrolla el mundo actual, bajo la convicción de que los valores son el punto de partida de todo proyecto de vida,

Concretando sobre la propuesta a desarrollar en ese contexto, las relaciones entre el aprendizaje cooperativo y la sana convivencia adquieren una significación especial porque a través de esta simbiosis se pueden lograr fructíferos resultados en cuanto al mejoramiento del desempeño académico, la sensibilización y el fortalecimiento de interrelaciones entre estudiantes con puntos de vistas diferentes. Le corresponde al docente, entonces, trabajar orientado a la canalización de las habilidades de los educandos bajo el marco del respeto, el diálogo la tolerancia, la aceptación, la solidaridad, teniendo muy presente que la interacción social es un elemento clave para el aprendizaje y por tanto, optimizar al máximo sus capacidades cognitivas.

Metodología

La propuesta se encuadra en un tipo de investigación descriptiva ya que realiza un estudio sin alterar o manipular ninguna de las variables de los hechos. Exhibe el conocimiento de la realidad tal como se presenta en una situación de espacio y de tiempo dado. Aquí se observa y se registra, o se pregunta y se registra y describe el fenómeno sin introducir modificaciones. (Rojas, 2015)

La investigación descriptiva hizo aportes importantes a este proyecto ya que identificó las diversas características localizadas al interior del grupo de estudio, lo cual, indudablemente, sirvió de ruta para el diseño de las acciones que se aplicaron sobre el trabajo cooperativo que desarrollaron los estudiantes. Su aplicación fue pertinente para esta investigación, puesto que permitió identificar las diferentes características que se presentan dentro del grupo, objeto de estudio, las cuales sirvieron de guía para la elaboración de las diferentes actividades organizadas mediante los talleres estratégicos basados en el



aprendizaje cooperativo. De igual forma se utilizaron como mecanismos para solidificar el rendimiento académico, paralelo a la interacción grupal.

Tipo de enfoque

En el marco de este estudio se describen las cualidades de un fenómeno estructurado en las relaciones sociales para el mejoramiento de grupos e individuos implicados en la problemática planteada. Por ser un proceso flexible, abierto a la observación y al análisis de datos sobre situaciones y experiencias de las personas involucradas, esta investigación es de carácter cualitativo con un diseño de investigación acción dado que contribuyó en la recolección de aportes e informaciones que guiaron a la toma de decisiones, se buscó la participación directa de los afectados, influyendo en sus conductas individuales y grupales. (Salgado, 2007).

Es importante resaltar que la investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta. (Salgado, 2007).

Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de datos. Con frecuencia estas actividades sirven para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes para perfeccionarlas y responderlas. (Sampieri, R. 2014). En esa línea de intención se estructuró todo lo concerniente al manejo del problema objeto de estudio; a través de encuestas se hizo un abordaje general y aplicación apropiada de los diversos procesos para la obtención de los resultados precisos.

Población

Está definida por el conjunto de todos los individuos, objetos, personas, eventos, etc., en los que se desea estudiar el fenómeno. Estos deben reunir las



características de lo que es objeto de estudio. (Latorre, Del rincón & Arnal, 2003).

En este caso, la población involucrada en este estudio, está formada por los estudiantes de Primaria de la Institución Educativa Distrital Fundación Pies Descalzos en una totalidad de 450 estudiantes, cuyas edades oscilan entre 6 y 10 años, pertenecientes a una población vulnerable, desplazados, reinsertados, de un estrato social bajo. De igual forma, hacen parte de la población diecinueve docentes cuyos aportes sirvieron para proporcionar información abundante y precisa referida al tema de investigación.

Muestra

Es un subconjunto o parte del universo o población en que se llevará a cabo la investigación. Hay procedimientos para obtener la cantidad de los componentes de la muestra como formulas, lógica y otros que se verá más adelante. La muestra es una parte representativa de la población. (López, 2004).

Para efectos de esta investigación se tomó como muestra la totalidad de los estudiantes de 4º grado a quienes se les concientizó sobre la importancia de la propuesta para su desempeño académico, a través de un proceso de socialización y motivación que los hizo participes activos sobre el fenómeno en que se está trabajando.

Desarrollo

El trabajo en colectivo permite que los estudiantes comprendan la necesidad del apoyo solidario, de paso, se logra sensibilizarlos sobre la importancia de fomentar y vivenciar valores como la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto, la colaboración. De la misma manera les va a proporcionar satisfacciones personales por los aportes compartidos con el resto del grupo ya que "ayudan a los compañeros con las dificultades del día a día en las acciones de aprender" (Trigueros, De la Torre & Rivera, 2010), porque los

deberes escolares implican tareas que dan mejores resultados si se ejercitan de manera cooperativa.

En razón de lo expuesto, el trabajo cooperativo como estrategia didáctica le permite a los estudiantes adquirir hábitos que le facilitan las relaciones interpersonales dentro y fuera de la institución, se hace necesario que en las instituciones educativas involucradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje cooperativo, se desarrollen prácticas pedagógicas innovadoras, puesto que se observó en la actualidad que los profesores se sienten atraídos por el tipo de enseñanza tradicional, ocurriendo aspectos negativos en el desarrollo de pensamientos y habilidades, donde la modernización exige cambios relevantes, los cuales deben estar basados en buscar alternativas que ayuden a una educación integral. (Padilla & Torres, 2017).

En ese sentido es de vital importancia replantear el papel del educador con respecto a un proceso de aprendizaje integral en el aula, reflexionando sobre las prácticas que implican intervenciones educativas adecuadas para la formación de los estudiantes con la organización social que conlleva a una perspectiva de construcción cooperativa. Bien lo expresa Luna., A. (2004), "el docente debiera ser un facilitador que motiva y monitorea la educación de los estudiantes, un mediador en la construcción del conocimiento y del desarrollo de las habilidades cognitivas y sociales de los alumnos".

No obstante, lo que se percibe es un tipo de instrucción tradicional, centralizada en el maestro, con una limitada participación por parte de los estudiantes, a quienes no se les habilita los espacios pertinentes para expresar sus pensamientos, para reflexionar, para interactuar con sus pares; esta circunstancia les obstaculiza el desarrollo de sus habilidades cooperativas y sociales. Surge entonces la inquietud sobre la razón por la que estas prácticas

no se fomentan y dinamizan con regularidad en el proceso de enseñanza si, evidentemente, aportan beneficios que favorecen el desempeño académico. La respuesta puede derivarse de muchas razones, desde la falta de actualización en las estrategias pedagógicas utilizadas en el aula de clases, pasando por el desinterés o estado de inercia frente a los contenidos curriculares, la ausencia de voluntad, la mala orientación del sentido del deber, etc., ya que la implementación de metodologías fundamentadas en la cooperación es un trabajo complejo que requiere compromiso y disciplina.

Para ilustrar mejor lo anteriormente expuesto es oportuno resaltar que “todo ello supone abandonar enfoques de enseñanza centrados en el docente y el aprendizaje memorístico para concentrarse en promover enfoques centrados en el estudiante, como el aprendizaje cooperativo, orientados al desarrollo de competencias”. (Velásquez., C., 2013).

Se estima que son tan importantes las aportaciones del aprendizaje cooperativo que está considerado como una herramienta metodológica capaz de dar respuesta a las diferentes necesidades que presentan los individuos del siglo XXI (Johnson y Johnson 2009) en la formación de ciudadanos competentes, dispuestos a ubicarse en el lugar del otro, reconociendo al compañero como un aliado para alcanzar una meta y no como a un competidor; comprendiendo que la construcción debe ser en equipo, porque juntos se trabaja mejor; ser un individuo abierto al diálogo, con empatía y tolerancia, capaz de observar un conflicto desde diversas perspectivas, actuar como mediador frente a los conflictos en busca de posibles alternativas de solución, bajo el amparo de acciones que contribuyan a la estructuración de una sociedad justa y equitativa para la consolidación de la paz y con ella, la convivencia armónica individual y colectiva por la que tanto se ha luchado en este país.

Lastimosamente la realidad de nuestro sistema educativo es que la cultura de colaboración brilla por su ausencia y lo que prima es la competitividad, la jerarquización y la exclusión de las personas que están menos capacitadas (Imbernón, 2000). En los últimos años se ha incrementado aceleradamente los comportamientos de estudiantes que manifiestan individualismo en su desempeño y en su afán por sobresalir perturban el sano ambiente dentro de las aulas de clases, desmejorando las relaciones interpersonales, situación que incide negativamente en el rendimiento escolar.

Habría que agregar que las prácticas pedagógicas tradicionales de algunos docentes no obedecen a un diseño curricular generador de ambientes de aprendizaje e innovador para que los estudiantes fomenten su imaginación y desarrollen el clima escolar que respete y atienda la diversidad referida en el plan de estudios. No se puede perder de vista que se realiza un trabajo cooperativo cuando los objetivos de los participantes se hallan vinculados de tal modo que uno puede alcanzar los objetivos si y solo si los demás consiguen los suyos. (Rue, 1989).

Lo dicho hasta aquí arroja luces sobre la importancia del aprendizaje cooperativo referido como una serie de estrategias instruccionales que incluyen a la interacción cooperativa entre estudiante y estudiante sobre algún tema como una parte integral del proceso de aprendizaje (Kagan, 1994). En el presente, el acto educativo se encuentran inmerso en un proceso de transformación social en donde confluyen el desarrollo de nuevos paradigmas de aprendizaje y las innovaciones tecnológicas que han permitido cambios importantes en el contexto social y, por supuesto, en los escenarios donde ocurre el aprendizaje, es por ello, que la sociedad demanda que sus ciudadanos aprendan cooperativamente para generar relaciones sociales y escolares ajustadas a la pedagogía de la práctica en una comunicación triangular y directa entre docentes, estudiantes y padres de familia, con el propósito de

fortalecer las habilidades y destrezas cognitivas, que permitan enfrentar los retos de esta sociedad.

La problemática en los hogares, el cuidado y el poco acompañamiento en casa, la violencia en los programas televisivos que observan los niños, niñas y jóvenes, las pocas estrategias utilizadas por los docentes para desarrollar en los estudiantes sus inteligencias intra e interpersonales han desencadenado en un ambiente poco favorable en la escuela para la enseñanza y el aprendizaje. No hay que ignorar la multiplicidad de comportamientos inadecuados que se perciben a diario en las instituciones educativas, lo cual genera situaciones que rompen la armonía en el ambiente escolar y por consiguiente el buen desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje. Es evidente la ausencia de estrategias pedagógicas eficaces que apunten al mejoramiento de las conductas inapropiadas entre estudiantes en el aula de clases socialmente integradoras, donde se comparta intereses y necesidades comunes sobre la práctica de valores como el respeto a las diferencias, creencias y tolerancia, respetando las individualidades y trabajando conjuntamente por un mismo fin.

Otro punto a dilucidar son las posiciones egoístas que generan conflictos, provocación y agresividad y terminan actuando en forma excluyente y discriminatoria, propiciando ambientes académicos negativos que obstaculizan la marcha normal de las actividades de enseñanza aprendizaje. Esto podría estar sucediendo porque muy pocas veces los docentes le brindan al estudiante -dentro de las diversas áreas académicas- las oportunidades intencionales para llevar a la práctica esos conocimientos sobre ciudadanía (Chaux, 2013). Por esta razón los estudiantes no han aprendido a solucionar conflictos de una manera pacífica, aún no asimilan que su participación es importante y necesaria para alcanzar acuerdos justos y equitativos en su comunidad valorando su propia identidad y la de los demás.

Reviste la misma importancia describir que la mayoría de los estudiantes provienen de hogares disfuncionales pertenecientes a una población vulnerable de desplazados, reinsertados y madres cabeza de familia que se sostienen con empleos informales. Sumado a esto, los padres apoyan poco a sus hijos en actividades escolares por su bajo nivel de escolaridad o por su dedicación al trabajo. Esta situación se refleja en el ambiente de aula en la dificultad para la interacción de estudiantes con los docentes, como de los estudiantes entre sí, el trato irrespetuoso, la falta de interés, la ausencia de escucha, la apatía hacia el estudio y los comportamientos violentos.

Conviene subrayar que la responsabilidad no solo recae en el docente orientador del proceso, sino que este trabajo debe ser triangulado entre docente - estudiante – padre de familia, ya que es en la familia donde se inicia el proceso de formación sobre la base de los valores, por tanto su participación es determinante en aras de la sana convivencia en los diferentes escenarios donde se desenvuelve el estudiante, teniendo bien presente que “si las personas diferentes son capaces de aprender juntas en una misma clase, aprenderán a ser mejores ciudadanos del mundo, ya que ese modo de aprender y trabajar, enseña. (Wiersema, 2000), citado por Padilla & Torres (2017).

Habría que interpretar también la tesis de los autores Johnson & Johnson (1987) citado por Ovejero (1990) expresando que:

En las situaciones escolares, las relaciones con los compañeros pueden ser estructuradas para crear una interdependencia importante a través del aprendizaje cooperativo. En las situaciones de aprendizaje cooperativo, los estudiantes experimentan sentimientos de pertenencia, de aceptación y de apoyo; y las habilidades y los roles sociales requeridos para mantener unas relaciones interdependientes pueden ser

enseñadas y practicadas. A través de repetidas experiencias cooperativas, los estudiantes pueden hacerse sensibles a qué conductas esperan los otros de ellos y aprender las habilidades necesarias para responder a tales expectativas. Haciéndose mutuamente responsables de la conducta social apropiada, los estudiantes pueden influir fuertemente en los valores que internalizan y el autocontrol que desarrollan.

En consecuencia, se requiere implementar una herramienta pedagógica capaz de producir cambios significativos en los estudiantes quienes a menudo proyectan una actitud competitiva e individualista en sus actividades académicas y muestran una convivencia carente de valores como la tolerancia y respeto por el otro. Con relación a esto el aprendizaje cooperativo está siendo potenciado como alternativa a una enseñanza en crisis que olvidaba tradicionalmente las dimensiones psicosociológicas del aula. (Ovejero, 1990). De esta manera el trabajo grupal fomenta el espíritu colectivo para la construcción de un conjunto de aprendizajes que van más allá de lo rigurosamente intelectual ya que se refiere al alcance de objetivos integrales, comunes a todos y cada uno de los miembros del grupo.

La tarea pendiente, entonces, es sumamente compleja; Se requiere vencer resistencias en la dinámica actual aplicada al aprendizaje al tiempo que se diseñen propuestas estratégicas de acción en armonía con la temática de esta ponencia. Debemos tener como norte que la construcción del aprendizaje se intensifica en la medida en que los educandos dispongan de ambientes áulicos propicios para su interacción social, donde les sea posible participar activamente, reforzar las competencias comunicativas, intercambiar ideas, compartir experiencias, a través de un trabajo colectivo mediado por la responsabilidad individual y grupal para el alcance de los logros propuestos.

Resultados

Una vez identificada la situación real relacionada con el proceso de aprendizaje de los estudiantes del Grado 4° de Educación Básica Primaria de la institución educativa distrital Fundación Pies Descalzos del municipio de Barranquilla, departamento del Atlántico, se procedió a implementar una propuesta pertinente para propiciar la sana convivencia y al mismo tiempo, mejorar los ambientes escolares de aprendizaje. Bajo estos parámetros se diseñaron una serie de actividades ajustadas a la metodología de trabajo cooperativo para desarrollar en entornos particulares con el propósito de fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, las cuales se evaluaron a través de rubricas que permitieron conocer realmente como fue el procedimiento, las implicaciones y los alcances obtenidos en el desarrollo de las mismas.

Es oportuno aclarar que las rúbricas son guías de puntuación usadas en la evaluación de desempeño de los estudiantes que describen las características específicas de un proyecto o tareas en varios niveles de rendimiento, con el fin de clarificar lo que se espera del trabajo del alumno, de valorar su ejecución y de facilitar la proporción de retroalimentación. (Andrade 2005) citado por Fernández, 2010.

Estos indicadores permitieron determinar en tiempo real los puntos focales de la problemática planteada sobre el aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la sana convivencia en los entornos escolares. Con base en esto se organizaron actividades ajustadas a las necesidades de los mismos, partiendo de un trabajo cooperativo y socio afectivo, con la participación masiva de la población objeto de estudio, el desarrollo de habilidades permitió el fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Los resultados mostraron que el aprendizaje cooperativo impacta de manera positiva el rendimiento académico y el ambiente escolar, sin embargo, no hubo cambios relevantes en el comportamiento ni motivación de los estudiantes. Luego entonces, es recomendable replantear las estrategias didácticas que utilizan los docentes en su quehacer pedagógico para hacer frente a esta problemática; para ello se deben tomar como soportes los referentes teóricos que contribuyan a la formación del maestro en la apropiación de metodologías efectivas para hacer el respectivo acompañamiento en los procesos del aprendizaje cooperativo con el objetivo de fortalecer la convivencia escolar.

En este sentido, esta propuesta permitió hacer un intercambio de experiencias pedagógicas, una autoevaluación y un reconocimiento de la necesidad de capacitación constante para estar a la vanguardia educativa. La conjugación de estos elementos se convertirán en factores relevantes en el afán de ofrecer un servicio educativo de calidad, rompiendo esquemas tradicionales, de talla conductista, apuntando a estilos de enseñanza constructivista, desarrollando en los estudiantes pensamientos democráticos, participativos y crítico social; poniendo de relieve juicios de valor manifiestos entre pares, donde se reflejaron avances en los procesos, desde la planeación, las metodologías utilizadas, el uso de herramientas tecnológicas y la forma de evaluar basándose en la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación de los eventos pedagógicos planificados y el fortalecimiento de la convivencia escolar, desde la mirada del aprendizaje cooperativo.

Con este proyecto se pudo concluir, además, que el desarrollo de la experiencia docente expuesta, consigue despertar la curiosidad del estudiante sobre la institución educativa, dándole importancia a las emociones para el ejercicio docente, todo ello bajo un contexto de aprendizaje cooperativo programado, centrado en la labor de equipo y puesta en práctica por los estudiantes, docentes, comunidad educativa en general. Generó un impacto positivo ya que

reafirmó la importancia del avance, no solo relacionado con las competencias cognitivas de los alumnos, sino también con las socio-emocionales para su formación integral. Fundamentados en el ejercicio cooperativo, lo anterior representó una contribución significativa a la propuesta en marcha, toda vez que inició al estudiante en la cooperación, bajo el principio de la reciprocidad que, muy bien aplicado, potenciará el pleno desarrollo en todas sus dimensiones.

A pesar de los retos e inconvenientes encontrados al interior de esta investigación se evidenció y concluyó, en este estudio, que el modelo cooperativo brinda mayores beneficios presentando un resultado de mayor calidad final en las traducciones comparándolas con aquellas realizadas de manera individual. Esta propuesta hizo aportes interesantes en el sentido de reaprender a realizar actividades cotidianas de una manera diferente, esto a través de la utilización de aprendizajes cooperativos como nuevas estrategias para formar espíritus solidarios en donde cada individuo entrega lo mejor de sí para la obtención de resultados de mayor calidad, esto se va arraigando en el ser hasta convertirse en una cultura de vida.

Las conclusiones de este estudio revelan que importantes desafíos surgen para las instituciones educativas cuando al interior de ellas convergen un sin número de estudiantes quienes expresan el interés de trabajar, cada vez más, en equipo. He ahí la conveniencia de esta ponencia ya que dinamiza el conocimiento, genera el sentido de compromiso y la apropiación de los docentes frente a la estrategia pedagógica de los micro grupos como también en la apropiación de los roles que promueven la estrategia pedagógica en el aprendizaje para alcanzar en forma grupal los objetivos propuestos.



Referentes Bibliográficos

Casassús, J. (2005). La escuela y la (des) igualdad. México, D. F.: Castillo.

Chaux, E., Lleras, J. & Velásquez, A. (2004). Competencias Ciudadanas: de los estándares al aula. Ministerio de Educación Nacional.

Covarrubias, P. & Piña, M. (2004). La interacción maestro alumno y su relación con el aprendizaje. Revista latinoamericana de estudios educativos, Mexico, 34(1): 47-84.

Cohen, J., Michelli, N. Pickeral, T. (2009). School Climate: Research, Policy, Teacher Education and Practice. Teachers College Record, 111 (1) 180-213.

Debarbieux, E. (2003). School violence and globalization. Journal of Educational Administration, 41, 582-602. doi:10.1108/09578230310504607

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Madrid, España: Santillana/UNESCO.

Díaz-Aguado M. J. (1992). Educación y desarrollo de la tolerancia. Madrid Ministerio de Educación y Ciencia.

Díaz-Aguado M. J. (1994). Todos iguales, todos diferentes. Programa para favorecer la integración de alumnos con necesidades educativas especiales. Madrid: ONCE.

Fernández, A. (2010) La evaluación orientada al aprendizaje en un modelo de formación por competencias en la educación universitaria. REDU VOL 8(1)



Fals Borda, O. & M. D., Anisur (1991). Acción y conocimiento: Rompiendo el monopolio con la IAP. Bogotá: Rahman.

Gil Pascual, Juan Antonio (2015). Metodología cuantitativa en educación. UNED. Madrid.

Imbernón, F. (2000), "Un nuevo profesorado para una nueva universidad ¿Conciencia o presión?", Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, núm. 38, pp. 37-46

Johnson, D. W; R. Johnson y E. Holubec (1992): Advanced Cooperative Learning, Edina, Minnesota, Interaction Book Company.

Johnson, D. W., R. Johnson y K. Smith (1991): Active Learning: Cooperation in the College Classroom, Edina, Minnesota, Interaction Book Company.

Johnson, D. & Johnson, R. (2009). "An Educational Psychology Success Story: Social Interdependence Theory and Cooperative Learning". Educational Researcher, vol. 38, núm. 5, pp. 365-379.

Kagan, S. (2003). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. Revista educativa digital. Sevilla (España): Afoe

López, L. (2004). Población, muestra y muestreo. Revista punto cero. Cochabamba Bolivia.

Luna, A. (2014). Estrategia clave en la educación de hoy. Disponible en http://mailing.uahurtado.cl/cuaderno_educacion_41/pdf/art_trabajo_colaborativo.pdf

Ovejero, A. (1990). El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional. Barcelona.



Padilla, A. & Torres, J. (2017). Monografía. Trabajo cooperativo como estrategia didáctica para mejorar los aprendizajes y habilidades sociales desde el área de ciencias naturales y educación ambiental de los estudiantes del grado 8° de la institución educativa Alfonso Builes

Correa, Planeta Rica, Córdoba. Disponible en <https://repositorio.unicordoba.edu.co/flip/index.jsp?pdf=/bitstream/handle/unicordoba/933/Alvaro%20Padilla%20y%20Juan%20Torres%20tesis%20universidad%20de%20cordoba.pdf>

Ramírez., R. (2017). Un problema más de la educación en Colombia. Disponible en <https://www.las2orillas.co/problema-mas-la-educacion-colombia/>

Rojas, M. (2015). Tipos de Investigación científica: Una simplificación de la complicada incoherente nomenclatura y clasificación REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria, vol. 16, núm. 1, 2015, pp. 1-14 Veterinaria Organización Málaga, España

Rue J. (1989). El trabajo cooperativo por grupos. Cuadernos de pedagogía (170).

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Liberabit, Lima.

Sampieri, R., Collado, C. & Lucio, P. (2003). Metodología de la Investigación. McGraw-Hill Interamericana. México D.F.

S. J. Taylor, R. Bogdan. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Trigueros, C., Rivera, E. & De la torre, E. (2010). El chat como estrategia para fomentar el aprendizaje cooperativo. Una investigación en el prácticum de



magisterio. Revista de curriculum y formación del profesorado. V. 15 No. 1 (2011). Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/viewFile/42145/24105>

UNESCO. (2008). Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe. (Primer reporte del Segundo Estudio Regional Comparativo y Educativo, SERCE). Santiago de Chile.

Velásquez, C. (2013). Tesis doctoral: Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de Educación Física. Valladolid, España. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2823/1/TESIS312-130521.pdf.pdf>